JOSÉ DE CASTRO BECERRA

El Harén de Mojama

CUENTO ARABE EN UN ACTO, DOS CUADROS Y UN CUADRITO

inspirado en un cuento de "Las mil y una noche"

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Rafael Carretero y Manuel Vidriet



MADRID
Sociedad de Autores Españoles
NÚÑEZ DE BALBOA, 12
1922

14

Sociedad de Autores Españoles

El Harén de Mojama

CUENTO ARABE EN UN ACTO, DOS CUADROS Y UN CUADRITO

inspirado en un cuento de "Las mil y una noche"

LIBRO DE

JOSÉ DE CASTRO BECERRA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Rafael Carretero y Manuel Vidriet

Estrenada en el "Teatro del Duque" de Sevilla

el 18 de diciembre de 1920



SEVILLA
IMPRENTA DE PIÑAL
1922

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ZUMITRA	Srta. P. Carpio.
ALU-ZEMA.	» Hernández.
ZAIDA.	» Navarro.
UNA BAYADERA . . .	» Noriega.
UNA ODALISCA. . . .	» Martelo.
ZAIMA.	Sra. Parra.
MOJAMA.	Sr. Morillo.
BEN-ALI.	» Nevares.
OMAR.	» Lucuix.
JALAPA	» Garro.
KERABÀN	» Nieto.
LEVÍ	» Codeso.
ZUFÚ.	» Zapata.
ALMEJÍ	» Estéves.
UN EUNUCO	» Moriña.

Odaliscas, bayaderas, esclavas, eunucos, vendedores, de aljofar, dátiles y agua. Guardia morisca.

Coro general.

La acción en Tazza (Marruecos). Época Berebere.

Derecha e izquierda, las del actor.

ACTO UNICO

La escena representa un soco en Tazza. Rompimientos y foro. A la derecha primer término un Café con un rótulo que se lea «Bar Marroco.» Ante la puerta algunos veladores y sillas. A la izquierda un cuchitril con babuchas y calzado moruno. Ante le puerta una banquilla de zapatero; sobre ésta herramientas y calzados para componer; una taza de porcelana y un jarro vidriado. Dos sillas bajas. Al levantarse el telón aparecen en escena Mojama, sentado ante la banquilla compone babuchas. Zufú a un lado sentado lee un periódico. Ben-Alí y Omar sentados ante un velador toman refrescos en el Bar. Vendedores y coro general cruzan la escena en todas direcciones. Atardece.

CUADRO PRIMERO

Música

CORO — Hoy está el soco
muy concurrido.

VEND. 1.° — ¡Pero que poco
llevo vendido!

VEND. 2.° — ¡Aljófar!

OTRO. — ¡Babuchas
a cuatro zequies!

MOJA — *(Al paño.)* No compra ninguno
mientras no les fies.

VEND. 1.° — ¡Dátiles muy gordos!
Son de Berbería.

MOJA. — *(Idem)* Son de dos palmeras
que tiene su tía.

AGUADOR — ¡En no estando fresca
no quiero dinero!

MOJA. — Este moro tiene
tipo de torero.

VEND. 1.° — ¡Es rico producto nuevo
probad, hermanos y hermanas!
Legítimas arropías
de Córdoba la Sultana.

CORO — ¡Qué dulces tan ricos!

VEND. 3.° — ¡A cuarto y a dos!

CORO ¡Aláh solo es grande!

MOJA. Más grande que Dios.

VEND. 4.º ¡Ay que pipa vendo
se anuncia ella sola!

MOJA. Para este tabaco
no hay que guardar cola.

(Sale Bayadera y baila con unas gasas)

UNO Con un gentío enorme avanza
la linda música de los ecos
la bella mora que en sus danzas
es el orgullo de Marruecos.

CORO Tus danzas lascivas plenas de elegancia
de la Arabia tiene la dulce fragancia.
Son tus labios una rosa pasional
y un fuego en tus ojos brilla sensual.

(Termina el baile y hace mutis con vendedores y coro.)

Hablado

MOJA. Bien baila la bayadera.

ZUFÚ Como una hurí.

MOJA. ¡Qué hermosa!

ZUFÚ Que Aláh le alargue la vida.

MOJA. (Tirando de los cabos) Y a nosotros que nos la aumente.

ZUFÚ ¿Para qué? La vida sin dinero es despreciable.

MOJA. Verdad. ¡Qué mal repartidas están las cosas, amigo Zufú! Son ricos los que no deben serlo.

ZUFÚ ¿Qué harías tú si fueras rico?

MOJA. Gobernar. ¿Crees tú que este país está bien regido?

ZUFÚ ¡Pchs!

MOJA. Una capital como Tazza y no se ven más que miserias; aquí no se puede vivir ni beber. (Bebe de la taza.)

ZUFÚ Pues tú bien que bebes a pesar de las prohibiciones del Corán.

MOJA. El vino hace olvidar mi pobreza. ¿Crees que soy el único que bebe vino en Tazza? (Bebe.)

ZUFÚ Desgraciadamente son muchos los que no cumplen las doctrinas del Profeta. ¡El vino es malo!

MOJA. Según de la marca que lo bebas. Hay un Jerez en Jerez y un Valdepeñas aquí en la esquina, que quita las penas. ¿Por qué no lo pruebas?

ZUFÚ ¡Quita! ¡Quita! El vino embrutece, embota los sentidos. ¿Qué adelantas con beber?

MOJA. Soñar. Cuando duermo, sueño con palacios, con harenes y con mujeres hermosas que me brindan placeres.

ZUFÚ ¡Bah! ¡Sueños!

MOJA. Que a veces parecen realidad.
ZUFÚ Y cuando despiertas ¿qué haces?
MOJA. Pues engrudo para las babuchas.
ÓMAR ¿Qué tienes señor? Te encuentro preocupado hace unos dias.
BEN. Cierto, Omar.
OMAR No sé que leo en tus ojos.
BEN. ¿Qué lees?
OMAR Que estás enamorado.
BEN. Si, Omar; para tí nunca tuve secretos. Lo estoy.
OMAR ¿Es quizá de un imposible?
BEN. No sé.
OMAR ¿Y como el poderoso Ben-Alí no lo ha conseguido?
BEN. Quizá por ser un poderoso no podré llegar hasta ella.
OMAR ¿Quién es ella?
BEN. Una joven, casi una niña que recorre el mundo cantando canciones de su patria.
OMAR ¿En donde la conocistes?
BEN. En Túnez. Su voz me atrajo y al ver sus hechizos quedé prendado de ella. Se acercó y me pidió una moneda. Yo le pedí un poco de amor.
OMAR ¿Y què te contestó?
BEN. Que no; que su amor no era dable a nuestras doctrinas que esclavizan a la mujer. Que no había dinero en el mundo bastante para comprar su libertad y su amor. Sí, Omar; esa niña de singular belleza me ha trastornado. Por ella daría mi fortuna y abdicaría de mis creencias con tal que fuese mia.
OMAR ¿Qué dices? ¿Estás loco?
BEN. Loco, si; la he seguido por pueblos y por aldeas y sólo he obtenido esperanzas, hasta que hace dias perdí sus pasos, quedándome como el niño que persigue a una pintada mariposa que se le escapa de entre sus manos.
OMAR Al amor se vence con astucia y con dinero.
BEN. A Zumitra, no. Testigo fuí de que despreció a ricos musulmanes.
OMAR ¿Ella no sabe quien eres?
BEN No; ella me cree pobre. Di, mi buen Omar, ¿qué debo hacer?
OMAR Un momento; déjame pensar.

MOJA.	No leas más, Zufú. La cuestión social, las subsistencias, siempre lo mismo. ¡Ah, si yo fuese Gobernador, no iba a quedar títere con cabeza aquí en Tazza! ¡Hay que ver las porquerías que nos dan por comestibles! En vez de azúcar, mármol molido, peregil seco, por té y las harinas mezcladas con serrín.
ZUFÚ	¿Serrín?
MOJA	¿Y dónde me dejas el aceite? ¡Hay que ver el aceite de Tazza! De lino o de algodón, de cualquier cosa menos de oliva.
ZUFÚ	¡Y lo que ha subido!
MOJA	Por las nubes. ¿Y ésto a que es debido?
ZUFÚ	Pues, a que los campesinos están farrucos con los españoles y la cosecha ha aumentado enormemente.
MOJA	¿Que están farrucos? ¡Claro! Por eso se habrán dicho..... ¡Arriba la oliva! ¡Si yo fuesa Gobernador!
OMAR	¿Óyes a ese remendón?
BEN.	Si.
OMAR	Pues ese hombre va a servir de instrumento para conseguir tu deseo.
BEN.	¿Qué has pensado?
OMAR	Fíjate en la cara que tiene de borracho.
BEN.	En efecto; su nariz colorada le vende.
OMAR	Además tiene ojos de sátiro.
BEN.	¿Y bien....?
OMAR	Dentro de un rato me presentaré a él como forastero; lo convidaré con cualquier pretexto y con un poco de opio ligado con el vino ya es nuestro. (Levantándose.) Vámonos que no nos vea.
BEN.	(Se levanta.) ¿Qué piensas hacer?
OMAR	Ven y te lo explicaré. (Mutis.)
MOJA.	La revolución vendrá y el trabajo será el que imponga las leyes.
ZUFÚ	Ilusiones y sueños, amigo Mojama. (Se levanta.)
MOJA.	¿Te vas?
ZUFÚ	Sí; esta noche empiezan las fiestas del Ramadán y tengo que hacer.
MOJA.	Pues que el Ramadán te sea leve, amigo Zufú. (Se levanta.)
ZUFÚ	Lo mismo digo, Mojama. (Mutis.)

MOJA. Bueno. Cualquiera que me vea embutido en este jaique de harpillera y este gorro con borlón, se creerá que yo soy un moro más o menos berebere..... ¡Jamelajá! Esto quiere decir: «Que te crees tu eso.»

Soy de Jaén (Da un ronquido.) y me llaman Mojama, porque en Alicante, antes de ser zapatero, vendía por los calles camarones y mojama. (Pausita.)

Allí tuve un disgustillo (Acción de matar) con uno por cuestión de faldas y aquí estoy que no me conoce ni la madre que me parió.

Y aunque a primera vista parezco un lío de ropa sucia, tengo más partío con las mujeres que Don Juan Tenorio que en paz descanse.

Y el secreto de este partío consiste en este gorro. (Se mueve.) En el vaiven del borlón; si se fijan en él, bamboleo tenemós; nos jaleamos juntos, ella se hace una jalea, empieza a jugar con el borlón y no es jaleo el que armamos luego en mi zaquizamí.

Ahora ando detrás de una criadita judía, que como me haga cara la estofo.

¡Hombre aquí viene! (Sale Alu-Zema muy sucia y despeinada y con una ánfora de barro.) ¿Dónde vas, altramuz de mi chilaba?

ZEMA Voy donde me da la gana.

MOJA. Ven aquí surtana de mis entretelas.

ZEMA Como me pongas motes, te tiro el cántaro a la cabeza.

MOJA. Lo creo.

ZEMA ¿Por qué?

MOJA. Porque eres una hembra que descacharras. Pero vamos a ver ¿por qué me tienes esa tirria?

ZEMA ¿Tirria yo? No lo creas; es que yo no me peino para ningún zapatero remendón.

MOJA. ¿Remendón? ¡Tú que sabes! Hago yo filigranas con la lezma y si tu me hicieras caso, te iba a hacer unas babuchas que te se iba a caer la baba de gusto.

ZEMA ¿Unas babuchas?

MOJA. Bordadas en orillo. ¿No has usado nunca babuchas de orillo?

ZEMA Me va muy bien con estas.

MOJA. Pues a esas le están haciendo falta un piso.

ZEMA ¿De veras?

MOJA. De chipén.

ZEMA ¿Qué es chipén?

MOJA. Un... pellejo extranjero muy fino.

ZEMA ¿Y con ese pellejo se hacen las babuchas?

MOJA. ¡Ya lo creo! Y las zambombas.

ZEMA ¿Qué es una zambomba?

MOJA. Pues... una zambomba es... ¿Cómo te lo diría to para que me entendieses? Pues... un instrumento que usan los novios en mi tierra pa pasar la Nochebuena.
Y ya que has preguntado más que el mé odo Ollendorf ¿te puedo hacer dos preguntitas?

ZEMA Las que quieras.

MOJA. ¿Tú eres de Judea?

ZEMA En Belén nací.

MOJA. ¡Menudo nacimiento hacía yo contigo! ¿Y como te llamas?

ZEMA Alu-Zema.

MOJA. Debía haberlo adivinado.

ZEMA ¿Por qúé?

MOJA. Por lo fresca y olorosa. (Trata de abrazarla.)

ZEMA ¡Vamos quita! que apestas a engrudo agrio.

MOJA. ¡Pero ven acá, zahumerio de mi vida..! ¿A qué quieres que huela, si me llevo machacando suela todo el dia...? Si tú me quisieras ayudar.

ZEMA ¡Anda y que te la machaque tu abuela....!

MOJA. ¡Pero oye....!

ZEMA ¡Vamos que no me gusta el cerote!

MOJA. ¿Qué sabes tú chiquilla? Si yo soy un moro disfrazao y dentro de poco seré Gobernador de esta plaza y te voy a hacer la favorita de mi harén.

ZEMA ¿De tu harén? ¡Ja, ja! ¡Límpiate que estás de huevo! Vaya me voy a por agua. (Mutis.)

MOJA. Esta judía no se ha fijado en el gorro. Y que está de rechupete; un poco sucia nada más, pero a esta judía se la echa en remojo y debe estar apetitosísima. En fin vamos a ver como anda el potaje. (Mutis tienda.)

Música

ZUMITRA (Dentro.) Voy por el mundo cantando
alegres canciones
y mis cantares resuenan
en mil corazones.
(Sale seguida del coro general.)

CORO — Canta bella musulmana
tu inigmática canción
que en el ritmo de tus cantos
queda preso el corazón.

ZUMITRA — En mis ojos de color indefinido
como abismo
o como el mar
brilla siempre el dulce anhelo no extinguido
de querrer y de soñar
Y es un sueño misterioso mi mirada
de un divino fulgor
que aprisiona y adormece como un hada
de una historia de amor.
Los suspiros aprisionan mi garganta
cual collares de marfil y de coral
y entre tanto la morita siempre canta
como un sueño que nos dice de ideal.

(Zumitra pide al coro y éste hace mutis hasta que sale Omar.)

Hablado

OMAR (Por la derecha) ¡Bella niña, salud!

ZUMI. ¿Qué quieres de mí?

OMAR Tu debes ser la que busco. ¿No eres tú la que por pueblos y por ciudades cantas bellas canciones de Oriente?

ZUMI. Yo soy.

OMAR Tu fama ha llegado hasta aquí y mi señor el Gran Gobernador de Tazza, quiere oir tu voz divina y me envió para buscarte.

ZUMI. Señor... yo...

OMAR No temas. Mi señor es muy magnánimo y te pagará espléndidamente. Quizás haga tu suerte.

ZUMI. Señor. Yo no aspiro a riquezas ni a placeres, el aire que respiro de libertad, es la herencia más preciada que me legaron mis padres. Dí a tu señor que iré gustosa siempre que se respete mi libertad y mi honor.

OMAR Mi dueño no es un tirano; es un soñador, un visionario, pero te respetará.

ZUMI. Si es así iré muy gustosa.

OMAR Mañana a mediodia te espero en Palacio. ¿No faltarás?

ZUMI. Iré, señor.

OMAR Que Aláh te proteja. (Mutis.)

ZUMI. El te guarde. Todos me dicen lo mismo. ¡Ah, señor!

No consientas que a tu sierva la priven de libertad, que aunque fuesen jaulas de oro moriria de tristeza. (Mutis.)

MOJA. (Saliendo tienda.) En fin, cerraremos; recojeré estos chirimbolos que ya la noche se acerca.

OMAR Buen hombre, ¿vas a cerrar?

MOJA. ¡Pchs! Como no vienen parroquianos.....

OMAR ¿Quieres hacerme un trabajo?

MOJA. ¡Ya lo creo! y tres más.

OMAR Necesito una vaina para este arma. (Saca un puñal.)

MOJA. (Examinándola) ¡Hermosa pieza!

OMAR Damasquina ¿Puedes hacerla enseguida?

MOJA. ¿Echar una vaina? Ya lo creo, si es mi especialidad.

OMAR Mientras tanto tú trabajas, dime: ¿Dónde venden por aquí vino bueno?

MOJA. ¡Chist! ¡Calla; que estamos en vísperas de Ramadán y si te oyeran. ...

OMAR Pero ¿tú crees en eso?

MOJA. ¿Yo? ¡Jamelajá! Aquí en la esquina, hay un vino, que si lo bebiera Mahoma, tiraba el Corán diciéndo lo que David con el arpa.

OMAR Si pudiéramos beberlo sin que nos vieran.....

MOJA. Verás, aquí en mi tienda podemos beber con libertad hasta que amanezca.

OMAR Bien; toma (Le da una moneda) y vuelve pronto que tengo sed.

MOJA. (Aparte.) ¡Una moneda de oro! ¡Camará! ¡Y como me voy a poner el cuerpo! (Acción de beber.)
Esta me dura tres dias y luego a soñar con serrallos y con harenes. (Alto.) Vengo en seguida. (Mutis.)

OMAR (Aparte.) ¡Ya eres mío! (Mutis tienda.)

Música

(Suena un cañonazo y al compás de la música sale el coro de caballeros con Alfanges desenvainados y cantan.)

TODOS
La luna con sus albores
y con sus astas de plata
ya sale por Oriente
luciendo todas sus galas (Evolución.)
Luna divina
luz y tesoro
tu eres del moro
la fiel divisa
Astro brillante
faro sereno

tú eres la guía
del agareno.
Desde el esclavo
al musulmán
seremos fieles
al Ramadán.
¡Viva Mahoma
viva el Corán
vivan las fiestas
del Ramadán!

(Suenan tiros y cohetes. Sigue música.) Mutación.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Representa una calle moruna. Música todo el cuadro. A poco aparecen por izquierda cuatro esclavos conduciendo a Mojama completamente dormido. Omar sigue el grupo. Es de noche.

Mutación

CUADRO TERCERO

Salón árabe. A la derecha una especie de trono con grandes Cogines. A un lado una mesita con servicio para café; taburetes, pebeteros y un narguillé, un espejito de mano. Al levantarse el telón aparecen en escena, Mojama vestido con un rico traje y un gorro cónico estupendo, durmiendo entre los cogines. Le han afeitado el bigote. Reclinadas en el suelo bayaderas y odaliscas. Coro general en pié a discrección. Kerabán a un lado dá órdenes. Amanece.

Música

CORO — Despierta, señor, despierta
por Oriente sale el sol
y con sus rayos de oro
tiñe el suelo de arrebol.
TODOS — ¡Señor! ¡Señor!
¡Salud Mojama!
¡Mojama señor!
MOJA. — (Despertando.) ¿Pero qué es esto?
TODOS — ¡Señor, Mojama!
MOJA. — ¡Mojama soy yo!
yo estoy soñando.
TODOS — No señor, no señor, no señor.
MOJA. — Ustedes reparan mal.
Yo nunca tuve un Roskoft
ni un Omega ni un Longines
y ahora veo con sorpresa
tan lindo despertador.

KERA. Bailad bayaderas
bailad en su honor.
Salud a Mojama
mi dueño y señor.

(Bailan y quedan discretamente en escena)

Hablado

MOJA. ¡Pero qué es esto? ¿Dónde estoy?

KERA. Señor, tu humilde esclavo Kerabán, espera tus órdenes.

MOJA. ¿Quién es Kerabán?

KERA. Señor: Kerabán soy yo. ¿No me conocéis? Sin duda estáis todavía dormido.

MOJA. ¿Dormido? Oye acércate, Esperabán.

KERA. Kerabán, señor.

MOJA. Bueno, poco a poco. ¿Yo quién soy?

KERA. Bromeáis, señor? Tú eres el Gobernador de esta plaza el gran Mojama 1.º

MOJA. ¿Yo el Gobernador? ¿Qué yo soy Mojama? (Aparte.) Yo debo de haber bebido mucho... y esto es una pesadilla. (Alto.) ¡A ver! ¡Tráeme un espejo!

KERA. Toma señor. (Se lo da.)

MOJA. (Después de mirarse y tocarse la cara.) ¡Que no, hombre, que no!

KERA. ¿Qué dices?

MOJA. ¡Que este tío no soy yo!

KERA. ¿Qué estás diciendo?

MOJA. (Se levanta y empieza a palparse.) !Que esto es una broma que me están dando unos guasones! ¡Que me están tomando el pelo! (Cada vez más extrañado.) ¡Este traje no es el mío! ¡A ver! ¿Dónde está mi chilaba? ¿Quién ha sido el sinvergüenza que ha afeitado el bigote? (Quitándose el gorro.) ¿Quién ha sido el cochino que me ha puesto este gorro?

KERA. ¡Deliras señor! A tus preguntas no puedo contestar por no incurrir en tu enojo. Sólo puedo decirte que yo soy Alí-Kerabán-Arcayate, esclavo y secretario de tus prendas personales.

MOJA. Pues bien, esclavo, secretario y arcayata de mis prendas; como todo esto sea un chungueo o tomadura de pelo, haré que te saquen los ojos pa que veas que conmigo no se juega.

KERA. Mi vida es tuya señor. (Zalema.)

MOJA. (Aparte.) A ver si esto es verdad. (Alto.) Ahora mismo vas a ir Soco del Alcazaba y me buscas a

una criada judía que le llaman Alu-Zema y la traes en seguida.

KERA. En seguida. (M. Mutis y Zalema.)

MOJA. ¡Ah! Y a un tal Ben-Zufú que también por allí vive, le entregas dos mil zequíes pa su madre.

KERA. ¿Pa tu madre? (Zalema cruzando los brazos.)

MOJA. ¡Pa la tuya! Y ahora que se vaya esta gentuza y me sirvan el desayuno.

KERA. ¿Estás en pecado, señor? ¿No sabes que anoche empezaron las fiestas del Ramadán?

MOJA. Ya lo sé; pero ahora soy gobernador y voy a suprimir ese ayuno por antehigiénico.

KERA. Son leyes de Dios, señor, y su maldición caería sobre tu cabeza.

MOJA. ¡Pues mientras yo gobierne va andar aquí tóo Dios de cabeza! ¡Estaría bueno que un gobernador no comiera estando en el poder!¡ Y a dos carrillos! ¡Conque fuera gente! ¡Dejarme solo! ¡Que se ejecuten mis órdenes!

TODOS (Inclinándose.) ¡Que Aláh te guarde la vida! (Mutis todos.)

MOJA. ¡Que se la guarde a su agüela! Hay que tener carácter. Bueno, esto es un sueño que se las trae. ¿Será sueño, broma o pesadilla? Si es sueño no quiero despertar. Ahora, que si es broma, es pesadilla. De todas formas por lo pronto me aprovecho y el que venga detrás (Ronca.) que arree.

LEVI (Es el Jefe de los eunucos. Habla afeminadamente, trae dos cafeteras en las manos y calza babuchas.) ¡Salud y muy buenos dias, señor!

MOJA. (Aparte.) ¿Quién será esta mascarita? (Alto.) ¿Quién eres?

LEVI ¡Ay señor! ¿No me conoces?

MOJA. Lo que dije, una mascarita.

LEVI Soy tu camarero mayor.

MOJA. ¿Mi camarero?

LEVI El mismo; tu camarero Leví, el que cuida de tu harén y de tus mujeres; el que te hace la cama y te bulle los cojines de tu trono. El que te guisa y te plancha. ¡Ay! Estás desmemoriado.

MOJA. Vamos si; tu eres la encargada de la casa. (Aparte.) Este se trae la misma monserga que Arcayata. Le seguiré la corriente.

LEVI ¿Lo quieres solo o con leche?

MOJA. ¿El qué?
LEVI El café.
MOJA. (Sentándose ante la mesita.) Con leche. Oye, ¿esta leche no será de camella, verdad?
LEVI De camella? ¡Úy que asco/
MOJA. Ahora verás. Lo digo, porque la que me servistes ayer estaba agria.
LEVÍ ¿Agria?
MOJA. Agria, si. (Bebiendo.)
LEVÍ ¿Pero cual?
NOJA. La de ayer.
LEVÍ ¿Pero de qué leche estás hablando? Si ayer lo que tomastes, fué té con hierbabuene y mazapán de Damasco.
MOJA. ¿De Damasco? Pues mira Leví, no le vi ningún hueso al mazapán que tú dices. Aquí no hay más güeso que tú y a otro perro con ese güeso.
LEVÍ ¿Qué estás hablando? Nada que no te entiendo.
MOJA. (Esta gente va a volverme loco, pero ya veremos quien puede más.) Tienes razón Leví. No estoy bueno de la cabeza, estoy desmemoriado y loco.
LEVÍ. /Vamos, como un cencerro! ¿Quieres que llame al médico?
MOJA. Luego; necesito que me reconozca. Dime ¿Y cuantas mujeres tengo ahora en el harén?
LEVÍ Sesenta y ocho cabales.
MOJA. ¿Sesenta y ocho? (Ronca.) ¡Arza Pepa! /Como me voy a poner el cuerpo!
LEVÍ Ese es el número, ni uno más ni uno menos, pero si quieres algunas más.....
MOJA. No. Dentro de poco vendrá una muchacha judía y la incluyes en el número. A ahora dile a la favorita que venga.
LEVÍ Al momento. (Llamando.) ¡Almejí, Almejí!
ALMEJÍ Señor, ¿Qué deseas?
LEVÍ Que venga la favorita. (Mutis Almejí.) ¿Deseas algo más?
MOJA. Si, que me prepares el almuerzo. Necesito comer fuerte.
LEVÍ Pues pide por esa boca. ¿Quiéres aves? ¿Pescados, ensaladas? Ya sabes que soy un artista en materias culinarias.
MOJA. Me lo supongo. Ponme una gallina en pepitoria y unos huevos a la flamenca.

LEVÍ ¿A la flamenca? ¿Y cómo es eso?
MOJA. No lo sé; pero debe ser con sombrero de ala ancha.
LEVÍ Oye señor; ¿de qué quieres la ensalada?
MOJA. ¿La vas a hacer tú?
LEVÍ Yo mismíto.
MOJA. Pues de apio.
LEVÍ ¡Ay qué rico! (Mutis.)
ALMEJÌ Señor, la favorita. (Mutis.)
ZAIMA (Es vieja, exajeradamente gorda y fea.) Señor, muy buenos dias.
MOJA. ¡Mi madre! ¿Tu eres la favorita?
ZAIMA La misma; la favorita.
MOJA. ¡Quita! ¿Tú eres la abuela de Donnizetti?
ZAIMA ¡Ay Mojama! ¡Qué salao eres!
MOJA. Estate quieta.
ZAIMA Has dormido bién? Cómo has pasado la noche? Has soñado conmigo?
MOJA. ¡Ca, hombre! (Cualquiera sueña con un colchón de foñicos.) Si ahora mismo estoy soñando. (Ronca.) ¿No ves como ronco de gusto? ¡Malas puñalás te peguen!....
ZAIMA No deseas de mis gracias?
MOJA. De tus gracias? Te quíe ir so malage?
ZAIMA Entonces para qué me has llamado?
MOJA. ¡Pa ajorcarte!
ZAIMA Siempre estás de broma. (Un chillido y le abraza.) ¡Ay turrón de Alicante! Mojama! Cuánto te quiero! (Lo abraza brutalmente.)
MOJA. Socorro! Leví! Que me ahoga!
LEVÍ Ay qué te ocurre? Qué te pasa?
MOJA. Esta tía que me aplasta.
LEVÍ Vete Zaima! (Esta se separa.)
ZAIMA (Otro chillido y carreras para abrazarlo.) ¡Ay! (Tirándole un beso.) Hasta luego Mojamita! (Mutis.)
MOJA. ¡Adios Panarra! Si así es la favorita. ¿Cómo serán las demás?
LEVÍ ¡Claro! ¡Como que tienes abandonadas las mujeres de tu harén!
MOJA. ¿Yo?
LEVÍ La que no está neurasténica, está mochales perdida y a ésta, gracias a mis cuidados y a una buena alimentación, te la he puesto gorda y rolliza.
MOJA. Luego les voy a pasar revista y la que no esté en condiciones, al soco con ella. (Hace una seña a Leví y éste hace mutis.)

KERABÁN (Con un cofrecito) /Señor!

MOJA. ¡Ola, Arcayata!

KERA. Tus órdenes están cumplidas. Alu-Zema espera.

MOJA. ¡Que pase!

KERA. Un momento, gran Mojama. Considerando que la favorita Zaima ya está un tanto vieja y arrugada.....

MOJA. ¿Y quièn no se arruga con tantos años?....

KERA. He pensado que Alu-Zema debiera ocupar su puesto.

MOJA. No está mal pensado.

KERA. Pues aquí tienes estas Joyas para que adornes a tu nueva favorita.

MOJA. Está bien; pero antes dile que pase que tengo que ajustar cuentas con ella.

KERA. Al momento. (Mutis.)

MOJA. Conque zapatero ¿eh? Y que me limpie..... ¡menudo fregao te voy a dar! (Se sienta en el trono.)

ALU. /Señor!....

MOJA. ¡Acércate zarrapastrosa!

ALU. ¿Qué? ¿Esa voz?

MOJA. ¿No me conoces, princesa de la aljofifa....?

ALU. ¡Mojama!

MOJA. El mismo que viste y calza (de emprestado.)

ALU. ¡Señor!

MOJA. Conque ¿qué me dices de mi harén? ¿No decías que me limpiara que estaba de huevo? (Señalándose.) ¡Pues fíjate en la cáscara! ¡De dos llemas!

ALU. Perdóname señor. ¿Quién había de figurarse que aquel tío de las babuchas fuera el gobernador?

MOJA. Nadie. Ni yo tampoco.

ALU. ¿Qué?

MOJA. Que yo tampoco quise descubrirme para ver si me querías.

ALU. (Melosa.) Tú me eras simpático y no sè que veía en tí con aquel gorro.

MOJA. ¡El gorro de mis conquistas! Tiene más víctimas hechas que el tifus.

ALU. ¿Me perdonas señor? (Se arrodilla.)

MOJA. Levántate Alu-Zema. ¡Mojama no es rencoroso y te perdona!

ALU. /Gracias Mojama!

MOJA. Y ahora pide por esa boca que estoy por darte gusto en cuanto me pidas.

ALU. ¿De veras?

MOJA. Si, pide por esa boca para que veas mi poderío y grandeza.

ALU. Pues..... me han dicho que aquí en palacio hay unas bayaderas que bailan muy bien la danza del vientre y quisiera verla.

MOJA. Ahora mismo. (Llama.) ¡Leví! ¡Leví!

LEVI. ¡Señor!

MOJA. Que vengan inmediatamente las bayaderas y que bailen la danza del ombligo.

LEVI. Está bien. (Mutis.)

MOJA. Mientras tanto reposa tu cuerpo hechicero aquí en estos cojines.

ALU. (Sentándose.) ¡Qué pebeteros tan lindos tienes y que cojines más hermosos.

MOJA. Esto no es nada. Ya verás lo que cuelga. (Se sienta al lado de Alu-Zema.)

Música

(Capitaneadas por una bayadera salen seis más y bailan. Mientras en el centro baila una, las otras hacen figuras y juegos con gasas. Después hacen mutis.)

Hablado

MOJA. ¿Te ha gustado?

ALU. Mucho.

MOJA. Pues ahora te van a poner como nueva.

ALU. ¿Qué dices?

MOJA. Que me hueles a cocina y a estropajo y quiero que huelas mejor. Alu-Zema. (Llama.) ¡Leví!

LEVÍ. ¡Señor!

MOJA. Ahora mismo me llevas esta doncella al baño y me la lavas con estropajo y arena; la perfumas y la vistes; en fin te la entrego para que me la pongas en condiciones.

LEVI. Para eso me pinto yo solo. No la vas a conocer.

MOJA. ¿Y el almuerzo?

LEVÍ. Ya te lo van a servir en aquella habitación.

MOJA. Hasta luego Alu-zemita. (Mutis izquierda.)

ALU. Adios señor. (Mutis por la derecha con Leví.)

OMAR. (Por derecha y Ben-Alí por izquierda.) Señor ya está Zumitra en Palacio.

BEN. Está bien. ¿Y Mojama?

OMAR. En el comedor comiendo como dos buitres. Aún no se ha dado cuenta de esta broma. Todavía se cree estar durmiendo.

BEN. Es una broma bastante pesada y habrá que pagarla

OMAR. No temas nada; para la farsa que está representando es nuestro hombre. Mojamá es un sátiro y no dudo que al ver a Zumitra se despierten sus deseos

y la ofrezca, joyas, dinero, hacerla su favorita.....

BEN. ¿Y tú crees que ella aceptará?

OMAR. Señor, no sé. La mujer es de cristal y el más leve soplo la empaña, y si la cercas u oprimes con el peso del oro, cede y se rompe.

BEN. No todas, Omar. Zumitra no es de esas.

OMAR. Que así sea, Ben-Alí. Si pasa por esta prueba que estamos representando, si resiste las dádivas y amenazas del zapatero, esa mujer es tu digna compañera.

BEN. Que Alah así lo quiera.

OMAR. Me marcho; no conviene que nos vean juntos. Te suplico sigas representando esta farsa hasta que termine la prueba. (Mutis.)

MOJA. ¡Esto es una tomadura de pelo/ ¡Vamos hombre! A ver Kerabán!

KERA. ¿Qué te ocurre?

MOJA. Que venga inmediatamente el médico.

KERA. ¿Estás enfermo?

MOJA. No es nada de particular, pero necesito una consulta antes de entrar en funciones.

KERA. ¿Has comido bien?

MOJA. ¡Ca, hombre! ¡Si apenas me han dejado/

KERA. ¿Pues qué ha pasado?

MOJA. Pues que estando comiendo, se colaron en el comedor las mujeres del haren y empezaron a hacerme cosquillas. Unas me tiraban besitos; otras me bailaban la danza del vientre y levantándose las gasas me enseñaban un letrero que decía: «Me estás echando en olvido», que se lo habían pintado encima del..... caftán.

KERA. ¡Que escándalo!

MOJA. Y las otras mientras, se enredaron con la gallina que parecía que nunca habían comido; una me coje un alón, la otra me coje un muslo, otra me coje..... en fin que me han dejado sin comer.

KERA. ¡No hay derecho!

MOJA. S, lo hay y por eso quiero que venga el médico.

KERA. ¡Hombre! Aquí viene el doctor Jalapa. Aquí te dejo con él. (Mutis.)

JALA. El curandero Jalapa está a tus órdenes, señor.

MOJA. Siéntate, Jalapita. (Se sienta.) Pues tengo que consultarte un padecimiento que sufro en los intestinos.

JALA. ¿Qué te ocurre?

MOJA. Pues que cuando acabo de comer se me hincha el

vientre y se me pone duro como una piedra. Otras veces siento agudos dolores y se me anudan las tripas.

JALA. ¿Mucho?

MOJA. Bastante. La otra noche me contó la favorita siete nudos.

JALA. ¡Que barbaridad! A ver, a ver. (Lo reconoce.) Esto no tiene importancia.

MOJA. ¿Tu crées?

JALA. Esto es lo que sencillamente llamamos nosotros, un embarazo gástrico.

MOJA. ¿Yo embarazao? ¡Vamos hombre! que eso no quiero yo ni soñarlo.....

JALA. No temas. Te mandaré unos sellos y unos baños, y con un poco de masaje..... listo.

MOJA. ¿Qué es eso de masaje?

JALA. Frotaciones en las partes inflamadas.

MOJA. Eso lo he hecho ya muchas veces.

JALA. ¿Y qué?

MOJA. Que contra más me frotaba más duro se me ponía.

JALA. Con mis sellos te se aliviará.

MOJA. ¿Unos sellos?

JALA. Unos sellos con uuos polvos de mi invención que tienen fama mundial. ¿No has oido hablar de los polvos de Jalapa?

MOJA. ¡Digo! Y que mueven más el vientre que las bayaderas de Palacio.

JALA. Y ahora al baño. Ya verás como te alivias. (Se levanta)

MOJA. (Idem.) Oye. ¿y no hará daño encima de la gallina?

JALA. ¿Era muy grande?

MOJA. Regular, una pollita.

JALA. Entonces no importa. Que te alivies gran Mojama! (*M*utis.)

MOJA. Adios Jalapa. (Haciendo mutis.) ¡Leví! ¡Prepara el baño! Vamos a echar en remojo la tripa. (*M*utis.)

ZUMI. ¡Que hermoso es todo esto! Y pensar que si yo quisiera gozaría de tantas comodidades..... ¡Bah! Mi libertad es más hermosa que todo esto.

BEN. ¡Zumitra!

ZUMI. ¡Almanzor!

BEN. ¿Tú en Palacio?

ZUMI. Yo misma. ¿Y tú qué haces aquí?

BEN. Pues que estoy aquí de servidor.

ZUMI. ¡Qué feliz casualidad! Pues tu señor me ha mandado llamar para oir mis canciones.

BEN. Pues no sabes cuanto siento que hayas venido, Zumitra.

ZUMI. ¿Por qué, Almanzor? ¿Qué temes?

BEN. Que mi señor es un tirano y un sátiro. Temo que al verte tan linda y tan bonita te ofrezca, dichas y bienes que yo ¡pobre de mí! no pueda hacer otro tanto.

ZUMI. /Me ofendes con tus temores! A señores poderosos he despreciado y sl correspondo a tu amor, no lo hago por mercedes.

BEN. No es eso, mi bella niña; es que cuando ese hombre vea que lo desprecias, montará en cólera y te impondrá severos castigos para que cedas.

ñUMI. No conseguirá nada. Además, yo vine con la condición expresa de que se me respetase.

BEN. Te han engañado.

ZUMI. Pues facilítame la huida antes de que me vean,

BEN. No lo intentes, y sī yo te ayudase a escapar, me castigarían. Esperemos a ver si son infundados mis temores. Ven conmigo.

ZUMI. Vamos. (Hacen mutis.)

MOJA. (Dentro.) ¡Guardias! ¡Favor! (Sale Mojama con un bañador, seguido de Zaida y bayadera.) Haced el favor ¡caramba!

KERA. ¿Por qué gritas de ese modo?

MOJA. ¡Que también estas niñas se me han colado en el baño!

KERA. ¿Y quién les ha dado permiso para entrar?

ZAIDA / BAYA. Señor, nosotras.....

MOJA. ¡Vamos y que se han colado de una manera bárbara/

ZAIDA. Leví nos dijo que entráramos para ayudarle.

MOJA. Y me han dado un jabón con unas mañas y unas tretas, que al Santón de la Puntilla pondrían los pelos de punta. Tengo un compromiso de bañarme para recibir a la nueva favorita y no es cosa de echarlo a guasa.

KERA. ¿Quieres que las castigue?

MOJA. Que le apliquen el suplicio del tarugo. Y mientras yo me visto que vengan todos los de Palacio que quiero presentarles a la nueva favorita. (Mutis.)

Música

Salen soldados y coro general colocándose discretamente ante el trono. A poco sale Mojama y se sienta en el trono. Después salen Leví, Almejí y otro eunuco. Kerabán sobre la música plagiando el terceto de las viudas «Corte de Faraón.»

KERA. Señor. Los eunucos de costumbre.

LOS TRES.
Ya está limpia tu linda doncella
como chorros del oro quedó.
Y en el baño llevamos gastado
kilo y medio de sosa y jabón.
Que olorosa
Alu-Zema ya huele
a otra cosa.
Y muy pronto
y muy pronto
la tienes que oler.
El perfume
traido de Escocia
que has de conocer.
Se ha vestido a tu favorita
con un traje archisuperior
tan señido y tan estirado
que ni arrugas ni pliegues quedó.
Que bonita
te hemos puesto
a tu favorita
y muy pronto
la tienes que ver
que tú mismo
sin duda ninguna
la has de conocer.
¡Ay que hermosa y olorosa!
¡Alu-Zema parece otra cosa!
La lavé
para que
a Mojama
El opio le dé.
¡Ya verás, ya verás, ya verás
que bonita se ha quedado
por arriba, por abajo
por delante y por detrás.

Hablado

MOJA. ¡Basta! Menos música y que me la presenten.

KERA. Señor, aquí la tienes. (Llevando a Zumitra de la mano.)

MOJA. ¡Remojama y qué honita! Si no parece la misma. Oye Leví. ¿Esta es Alu-Zema?

LEVI. La misma.

MOJA. Si parece más delgada

LEVI. Es que tienes que fijarte la pringue que le hemos quitado de encima.

KERA. Bella niña; mi señor anda mal de la cebeza y te ruego no le contradigas en nada.

ZUMI. Allá veremos.

MOJA. (Se quita el gorro y saca del cofre un collar de perlas.) Hurí de mis entretelas; aquí tienes estas perlas para que adornes tu cuerpo de hechicera.

ZUMI. Señor, perdonad que no acepte ese collar.

MOJA. ¿Por qué?

ZUMÍ. Porque Zumitra no acepta joyas de nadie.

MOJA. ¡Zumitra! ¿Pero tú no eres Alu-Zema?

ZUMI. No.

MOJA. ¿Que no? (Lo que dije, esta gente me está tomando la cabellera.)

ALMEJÍ. ¡Ya te dije que no la ibas a conocer!

MOJA. ¡Que te calles Almeja! (Te voy a dar una bofetá que te voy a cambiar de sexo.) ¿De modo que no eres Alu-Zema?

ZUMI. Tú sin duda sueñas, señor.

MOJA. Pues si sueño o estoy despierto, te digo bella Zumitra, que me gustas más que Alu-Zema y te admito en mi serrallo. ¡Te nombro mi favorita!

ZUMI. ¿Tú favorita? ¡Jamás!

MOJA. ¿Y si yo te lo mandase?

ZUMI. Tampoco.

MOJA. (A Leví.) Dame el gorro. (Se lo pone.) ¿Te olvidas de que soy el gobernador?

ZUMI. No. Y humildemente te digo que aunque fueses el mismo Sultán de Persia, te contestaría lo mismo.

MOJA. ¿Eres de Persia?

ZUMI. De allí soy y no admito más leyes que aquellas y las que me dicte el corazón.

MOJA. Pues oye persiana bolchevikista, aquí estamos en Marruecos y aquí en Tazza mando yo; conque si no accedes a ser mi favorita te haré castigar.

ZUMI. Castígame, pero no cedo.

MOJA. ¿Que no? ¡Hola! ¿Dónde está el ejecutor?

BEN. Señor aquí estoy.

ZUMI. (Aparte.) ¡Almanzor!

MOJA. Esta prójima se me ha insolentado y necesito justicia.

BEN. ¿Qué martirio quieres que le aplique?
MOJA. ¡Que la empalen!
TODOS ¡Que horror!
MOJA. ¡A ver! ¿Quién protesta de mi sentencia?
ZUMI. Almanzor ¿qué es esto?
BEN. Lo que te dije. ¿Tú no cederás?
ZUMI. ¿Y me lo preguntas tú? ¡Antes prefiero la muerte que mancillarme!
BEN. Así te quiero, mi vida. Basta de farsa. (Llamando.) ¡Omar!
OMAR. Señor.
BEN. Que termine esta comedia.
OMAR Al punto, ya verás. (A Mojama.) ¡Gran Mojama! Ya que eres tan magnánimo y tu talento supera al del gran sabio Merlín, quiero que hagas también justicia a una apuesta pendiente entre el ejecutor y yo.
MOJA. ¿Qué apuesta es esa?
OMAR. Que Ben-Alí dice que la vaina de este puñal es de becerro.
MOJA. (Aparte.) Esta cara la he visto yo en otra parte. (Alto.) ¿Y tú que dices?
OMAR. Que es de cordobán.
MOJA. (Se cala las gafas y la examina.) ¡A ver! ¡A ver! Pues no han ganado ninguno de los dos; esto es badana de la mala.
OMAR. ¿Badana?
MOJA. ¡Claro! De la misma que yo uso para hacer babuchas ¡Se me escapó! (Todos rien.)
OMAR. Vemos que eres entendido en cueros.
MOJA. En cueros y en etiqueta.
OMAR. ¿Qué dices?
MOJA. Que aquí no hay apuestas ni cueros y que aquí no hay más vaina que yo. (Todos rien) ¿Eh? ¿Qué es eso? Yo soy Mojama 1.°
OMAR. Y zapatero segundo. ¡Vamos, despierta ya majadero!
MOJA. ¿Pero qué dices?
BEN. Que aquí no hay más señor que yo y que Zumitra será mi esposa conforme a sus leyes y creencias.
MOJA. ¡Tablón!
ZUMI. ¿Qué oigo? ¿Tú Almanzor?
BEN. Perdóname. Yo soy Ben-Alí, pero para ti seré siempre tu Almanzor,

MOJA. ¡Protesto! ¿Y a mí quién me indemniza por haber sido gobernador de esta pantomima?

BEN. Yo mismo. Te nombro zapatero mayor de Palacio.

MOJA. (Ronca.) Conforme. Calzaré a tus mujeres y al personal de tu casa.

OMAR. Y aquí tienes a tu Alu-Zema fresca y limpia.

ALU. ¿Ya no eres gobernador?

MOJA. No hija. Ha caido el gobierno; pero me han hecho zapatero vitalicio. ¿Quiéres ayudarme a machacar la suela?

ALU. Si.

MOJA. Señores, ¡viva Ben-Alí!

TODOS ¡Viva!

MOJA. ¡Viva Zumitra!

TODOS ¡Viva!

MOJA. ¡Y su matre!

TODOS ¡Viva!

MOJA. (Al público.)

Y aquí desperté señores
si te entretuvo un momento
aplaude mucho este cuento
en nombre de los autores.

Música

TELON

Noviembre, 1920.

Obras estrenadas por el mismo autor

El principe ruso, Disparate cómico en tres cuadros. (1)
El doctor Muñón, Escenas cómicas en un acto.
Las Florentinas, Juguete cómico en un acto, música del maestro Gil de Sáenz.
El puesto de cerillas, Apropósito para el actor D. Servando Cerbón.
Las tentaciones de Pío, Aventura nocturna, (2) música de E. L. del Toro y E. Fuentes.
Postales sevillanas, Revista en cuatro cuadros, (3) música de E. L. del Toro y E. Fuentes.
Diana la Cazadora, Opereta en cuatro cuadros, música de Julio Schmit.
Mimosa, Zarzuela de gran espectáculo, música de A. De Bassi.
El Encierro, Sainete en un acto y tres cuadros.
La Virgen de la Macarena, Drama de costumbres sevillanas, música de Francisco Gil de Sáenz.
La Tierra de la Gracia, Fantasía en siete cuadros, (4) música de José Fonrat.
Las Musas del mar, Revista de gran espectáculo, (5) música de B. Terés.
El campo de los girasoles, Sainete en tres cuadros, (6) música de José Fonrat.
Abel-Sil-Hámete, Fantasía turca en tres cuadros, música de M. Martín.

---

(1) En colaboración con José M.ª Romero.
(2) En » » E. Lucuix.
(3) En » » E. Lucuix.
(4) En » » M. Monge.
(5) En » » M. Monge.
(6) En » » José L. Silva.

PRECIO:

Ptas. 1,50